

UN CURSO DE MILAGROS

2

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“LIBRO DE EJERCICIOS”

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

LECCIÓN 162

Soy tal como Dios me creó.

1. Sólo con que mantuvieses este pensamiento fijo en la mente, el mundo se salvaría. ²Lo repetiremos de vez en cuando, según vayamos alcanzando nuevos niveles en nuestro aprendizaje. ³Y a medida que avances tendrá cada vez más significado para ti. ⁴Estas palabras son sagradas, pues son las palabras que Dios dio como respuesta al mundo que tú construiste. ⁵Con ellas éste desaparece, y todo lo que se ve en sus brumosas nubes y vanas ilusiones se desvanece cuando se pronuncian estas palabras, ⁶pues proceden de Dios.

2. He aquí la Palabra mediante la cual el Hijo se convirtió en la felicidad de Su Padre, en Su Amor y en Su compleción. ²He aquí donde se proclama la creación y donde se honra tal como es. ³No hay sueño que no se disipe con estas palabras; no hay pensamiento de pecado o ilusión en dicho sueño que no se desvanezca ante su poder. ⁴Estas palabras son la trompeta del despertar que resuena por todo el mundo. ⁵Los muertos despiertan en respuesta a su llamada. ⁶Y los que viven y oyen este sonido jamás verán la muerte.

3. Santo es en verdad aquel que hace tuyas estas palabras; que se levanta con ellas en su mente, las recuerda a lo largo del día, y por la noche se las lleva consigo al irse a dormir. ²Sus sueños son felices y su descanso está asegurado, su seguridad es indudable y su cuerpo goza de perfecta salud porque duerme y despierta con la verdad ante sí en todo momento. ³Salvará al mundo porque le da a éste lo que él mismo recibe cada vez que practica las palabras de la verdad.

4. Nuestra práctica de hoy es muy simple. ²Pues las palabras que utilizamos son poderosas y no necesitan pensamientos adicionales para poder producir un cambio en la mente de aquel que las utiliza. ³Este cambio es tan absoluto, que ahora dicha mente se convierte en la tesorería en la que Dios deposita todos Sus dones y todo Su Amor, para que sean distribuidos por todo el mundo, se multipliquen al darse y se conserven intactos porque su compartir es ilimitado. ⁴Y así aprendes a pensar con Dios. ⁵La visión de Cristo ha restaurado tu vista al haber rescatado tu mente.

5. Hoy te honramos a ti. ²Tienes derecho a la perfecta santidad que ahora aceptas. ³Con esta aceptación todo el mundo se salva, pues, ¿quién seguiría abrigando el pecado cuando una santidad como ésta ha bendecido al mundo? ⁴¿Quién podría desesperarse cuando la perfecta dicha es suya y está al alcance de todos como remedio para el pesar y la miseria, para toda sensación de pérdida y para escapar totalmente del pecado y la culpabilidad?

6. Y ¿quién no sería ahora un hermano para ti, al ser tú su salvador y redentor? ²¿Quién no te abriría su corazón amorosamente, ansioso de unirse a uno que es tan santo como él? ³Tú eres tal como Dios te creó. ⁴Estas palabras disipan la noche, y ya no hay más oscuridad. ⁵La luz ha venido hoy a bendecir el mundo. ⁶Pues tú has reconocido al Hijo de Dios, y en ese reconocimiento radica el del mundo.

LECCIÓN 163

La muerte no existe. El Hijo de Dios es libre.

1. La muerte es un pensamiento que adopta muchas formas, las cuales a menudo no se reconocen. ²La muerte puede manifestarse en forma de tristeza, miedo, ansiedad o duda; en forma de ira, falta de fe y desconfianza; preocupación por el cuerpo, envidia, así como en todas aquellas formas en las que el deseo de ser como no eres pueda venir a tentarte. ³Todos éstos pensamientos no son sino reflejos de la veneración que se le rinde a la muerte como salvadora y portadora de la liberación.

2. En cuanto que encarnación del miedo, anfitrión del pecado, dios de los culpables y señor de toda ilusión y engaño, el pensamiento de la muerte parece ser muy poderoso. ²Pues parece encerrar a todas las cosas vivientes en sus marchitas manos y a todos los deseos y esperanzas en su puño funesto, así como percibir toda meta únicamente a través de sus ojos invidentes. ³Los débiles, los indefensos, así como los enfermos se postran ante su imagen, al pensar que sólo ella es real, inescapable y digna de su confianza. ⁴Pues la muerte es lo único que inevitablemente llegará.

3. Todas las cosas excepto la muerte parecen ser inciertas y perderse demasiado pronto independientemente de cuán difícil haya sido adquirirlas, ^aNinguna de ellas parece ofrecernos seguridad con respecto a lo que nos ha de brindar, y son propensas a defraudar las esperanzas que una vez nos hicieron abrigar y a dejar tras sí un mal sabor de boca, en lugar de aspiraciones y sueños. ²Pero con la muerte se puede contar. ³Pues vendrá con pasos firmes cuando haya llegado su hora: ⁴Jamás cesará de tomar todo lo que tiene vida como rehén.

4. ¿Te postrarías ante ídolos como éste? ²Aquí la fortaleza y el poderío de Dios Mismo se perciben dentro de un ídolo hecho de barro. ³Aquí se proclama que lo opuesto a Dios es señor de toda la creación, más fuerte que la Voluntad de Dios por la vida, o que la infinitud del amor y la perfecta e inmutable constancia del Cielo. ⁴Aquí por fin se derrota la Voluntad del Padre y del Hijo; y se entierra bajo la lápida que la muerte ha colocado sobre el cuerpo del santo Hijo de Dios.

5. Impío ahora debido a la derrota, el Hijo de Dios se ha convertido en lo que la muerte quiere hacer de él. ²En su epitafio, que la muerte ha escrito, no se menciona su nombre, pues ha pasado a ser polvo. ³En él sólo se menciona lo siguiente: “Aquí yace un testigo de que Dios ha muerto”. ⁴Y esto es lo que la muerte escribe una y otra vez, mientras sus veneradores asienten, y postrándose con sus frentes en el suelo, susurran llenas de miedo que así es.

6. Es imposible venerar a la muerte en cualquiera de las formas que adopta, y al mismo tiempo seleccionar unas cuantas que no favoreces y que incluso deseas evitar, mientras sigues creyendo en el resto. ²Pues la muerte es total. ³O bien, todas las cosas mueren, o bien, todas viven y no pueden morir. ⁴En esto no hay términos medios. ⁵Pues aquí nos encontramos de nuevo ante algo que es obvio y que debemos aceptar si queremos gozar de cordura: lo que contradice totalmente un pensamiento no puede ser verdad, a menos que se haya demostrado la falsedad de su opuesto.

7. La idea de que Dios ha muerto es algo tan descabellado que incluso a los dementes les resulta difícil creerlo. ²Pues implica que Dios estuvo vivo una vez y que de alguna manera murió, aparentemente asesinado por aquellos que no querían que sobreviviese. ³Al ser la voluntad de éstos más fuerte, pudo vencer a la suya y, de esta manera, la vida eterna sucumbió ante la muerte. ⁴Y al morir el Padre, murió también el hijo.

8. Puede que los que veneran la muerte tengan miedo. ²Sin embargo, ¿Pueden ser realmente terribles estos pensamientos?. ³Si se diesen cuenta de que eso es lo que creen, se liberarían de inmediato. ⁴Esto es lo que tú les vas a mostrar hoy. ⁵La muerte no existe, y renunciamos a ella en todas sus formas, por la salvación de ellos, así como por la nuestra. ⁶Dios no creó la muerte. ⁷Cualquier forma que adopte, por lo tanto, tiene que ser una ilusión. ⁸Esta es la postura que hoy adoptamos. ⁹Y se nos concede poder mirar allende la muerte, y ver la vida que se encuentra más allá.

9. Padre nuestro, bendice hoy nuestros ojos. ²Somos Tus Emisarios, y deseamos contemplar el glorioso reflejo de tu amor que refulge en todas las cosas. ³Vivimos y nos movemos únicamente en Ti. ⁴No estamos separados de tu vida eterna. ⁵La muerte no existe, pues la muerte no es Tu Voluntad. ⁶Y moramos allí donde Tú nos ubicaste, en la vida que compartimos Contigo y con toda cosa viviente, para ser como Tú y parte de Ti para siempre. ⁷Aceptamos Tus Pensamientos como nuestros, y nuestra voluntad es una con la Tuya eternamente. ⁸Amén.

LECCIÓN 164

Ahora somos uno con Aquél que es nuestra Fuente

1. ¿En qué otro momento sino ahora mismo puede reconocerse la verdad?. ²El presente es el único tiempo que hay. ³Y así, hoy, en este mismo instante, ahora mismo, podemos contemplar lo que se encuentra ahí eternamente, no ante nuestra vida sino ante los ojos de Cristo. ⁴Él mira más allá del tiempo y ve la eternidad representada allí. ⁵Él oye los sonidos que engendra el insensato y ajetreado mundo, aunque muy levemente. ⁶Pues más allá de ellos Él oye el himno del cielo y la voz que habla por Dios con más claridad, con más sentido y más de cerca.

2. El mundo desaparece fácilmente ante su vista. ²Sus sonidos se vuelven más tenues. ³Una melodía procedente de mucho más allá del mundo se vuelve cada vez más clara: una Llamada Ancestral a la que Cristo da una respuesta ancestral. ⁴Tú reconocerás tanto una como otra, pues no son sino tu propia respuesta a la llamada que te hace tu padre. ⁵Cristo responde por ti, haciéndose eco de tu Ser, usando tu voz para dar Su jubiloso consentimiento y aceptando tu liberación por ti.

3. ¡Cuán santas son tus prácticas hoy, al darte Cristo su visión, al oír por ti y al contestar en tu nombre la Llamada que Él oye!. ²¡Cuán serenos son los momentos que pasas con Él, más allá del mundo!. ³¡Cuán fácilmente te olvidas de todos tus aparentes pecados y dejas de recordar todos tus pesares!. ⁴En este día se dejan de lado las aflicciones, pues a ti, que hoy aceptas los dones que él te da, te resultan claros los sonidos y las vistas procedentes de aquello que está más cerca de ti que el mundo.

4. Hay un silencio que el mundo no puede perturbar. ²Hay una paz ancestral que llevas en tu corazón y que no has perdido. ³Hay en ti una sensación de santidad que el pensamiento de pecado jamás ha mancillado. ⁴Hoy recordarás todo esto. ⁵La fe con la que practiques hoy te aportará recompensas tan grandes y tan radicalmente diferentes de todas las cosas que antes perseguías, que sabrás que ahí está tu tesoro y tu descanso.

5. Este es el día en que todas las vanas imaginaciones se descorren como si de una cortina se tratase, para revelar lo que se encuentra tras ellas. ²Ahora se hace visible lo que realmente está ahí, mientras que todas las sombras que parecían ocultarlo simplemente se sumergen en la nada. ³Ahora se recupera el equilibrio, y la balanza del juicio se deja en manos de Aquel que juzga correctamente. ⁴Y mediante Su juicio, se desplegará ante tus ojos un mundo de perfecta inocencia. ⁵Ahora lo contemplarás con los ojos de Cristo. ⁶Ahora su transformación te resultará evidente.

6. Hermano, éste es un día sagrado para el mundo. ²La visión que se te ha concedido, la cual procede de mucho más allá de todas las cosas del mundo, las contempla ahora bajo una nueva luz. ³Y lo que ves se convierte en la curación y salvación del mundo. ⁴Tanto lo valioso como lo insignificante se percibe y se reconoce tal como es. ⁵Y lo que es digno de tu amor recibe tu amor, y no queda nada que puedas temer.

7. Hoy no juzgaremos. ²No recibiremos sino aquello que nos llega procedente de un juicio que se emitió desde más allá del mundo. ³Nuestras prácticas de hoy se convierten en un regalo de gratitud por nuestra liberación de la ceguera y de la aflicción. ⁴Todo cuanto veamos no hará sino aumentar nuestra dicha, pues su santidad refleja la muestra. ⁵Nos alzamos perdonados ante los ojos de Cristo, tal como el mundo se alza perdonado ante los nuestros. ⁶Bendecimos al mundo al contemplarlo en la luz en la que nuestro Salvador nos contempla a nosotros, y le ofrecemos la libertad que se nos ha dado a través de Su visión redentora, no a través de la nuestra.

8. Descorre la cortina durante tus prácticas renunciando simplemente a todo lo que crees desear. ²Guarda tus frívolos tesoros, y deja un espacio limpio y despejado en tu mente donde Cristo pueda venir a ofrecerte el tesoro de la salvación. ³Él necesita tu santísima mente para salvar al mundo. ⁴¿Acaso no es este propósito digno de ser tu objetivo? ⁵¿No es la visión de Cristo algo digno de procurarse en lugar de todos los objetivos mundanos que no producen ninguna satisfacción?

9. No dejes que este día transcurra sin que los regalos que tiene reservados para ti reciban tu aprobación y aceptación. ²Si los reconoces, podemos cambiar el mundo ³Tal vez no puedas ver el valor que tu aceptación de ellos le ofrece al mundo. ⁴Pero sin duda quieres esto: poder cambiar todo sufrimiento por dicha hoy mismo. ⁵Practica con fervor y ése será tu regalo. ⁶¿Iba Dios a engañarte? ⁷¿Podría dejar Él de cumplir Su promesa? ⁸¿Le negarías lo poco que te pide cuando Sus Manos le ofrecen a Su Hijo la salvación en su totalidad?

LECCIÓN 165

Que mi mente no niegue el Pensamiento de Dios.

1. ¿Qué es lo que hace que este mundo parezca real sino tu negación de la verdad que se encuentra más allá de él? ²¿Qué otra cosa sino tus pensamientos de aflicción y de muerte ensombrecen la perfecta felicidad y vida eterna que la Voluntad de tu Padre dispone para ti? ³¿Y qué otra cosa sino las ilusiones podrían ocultar lo que no puede ser ocultado? ⁴¿Qué podría privarte de lo que te pertenece sino tu propia decisión de no verlo, al negar que se encuentra ahí?

2. El Pensamiento de Dios te creó. ²Y no te ha abandonado, ni tú has estado nunca separado de él ni siquiera por un instante. ³Te pertenece. ⁴Gracias a él vives. ⁵Es tu Fuente de vida, pues te mantiene unido a él, y todo es uno contigo porque él jamás te abandonó. ⁶El Pensamiento de Dios te protege, cuida de ti, hace que tu lecho sea mullido y allana tu camino, al iluminar tu mente con gozo y amor. ⁷Tanto la eternidad como la vida eterna refulgen en tu mente porque el Pensamiento de Dios no te ha abandonado y todavía se encuentra en ti.

3. ¿Quién negaría su seguridad, su paz, su alegría, su curación y tranquilidad de espíritu, así como su sereno descanso y apacible despertar, si reconociese dónde se encuentran? ²¿No se prepararía de inmediato para salir a su encuentro, abandonando todo lo demás como algo sin valor en comparación? ³Y una vez que los hubiera encontrado, ¿no se aseguraría de que permanecieran con él y él con ellos?

4. No niegues el Cielo. ²Hoy se te concede sólo con que lo pidas. ³No es necesario tampoco que percibas cuán grande es este regalo ni cuánto habrá cambiado tu mente antes de que te llegue. ⁴Pídelo y se te concederá. ⁵La convicción radica en él. ⁶Hasta que no le des la bienvenida como algo que te pertenece, seguirás en la incertidumbre. ⁷Mas Dios es justo. ⁸No tienes que tener certeza para recibir lo que sólo tu aceptación puede otorgar.

5. Pide con fervor. ²No tienes que estar seguro de que lo que estás pidiendo es lo único que desees. ³Mas cuando lo hayas recibido sabrás que estás en posesión del tesoro que siempre anhelaste. ⁴¿Por qué otra cosa ibas a querer intercambiarlo? ⁵¿Qué podría inducirte ahora a dejarlo desaparecer de tu extática visión? ⁶Pues verlo te demuestra que has cambiado tu ceguera por los ojos videntes de Cristo, y que tu mente ha decidido abandonar la negación y aceptar el Pensamiento de Dios como tu herencia.

6. Y ahora las dudas son cosa del pasado, el final de la jornada es indudable y se te ha concedido la salvación. ²Ahora el poder de Cristo mora en tu mente, para que puedas curar tal como fuiste curado. ³Pues ahora te cuentas entre los salvadores del mundo. ⁴Ése es tu único destino. ⁵¿Consentiría Dios acaso que Su Hijo permaneciese

eternamente hambriento por haberse negado a sí mismo el sustento que le es menester para poder vivir? ⁶La abundancia mora en él, y la privación no puede separarlo del Amor vivificante de Dios, ni de su hogar.

7. Practica hoy lleno de esperanza. ²Pues tener esperanzas está ciertamente justificado. ³Tus dudas no tienen sentido, pues Dios goza de perfecta certeza. ⁴Y el Pensamiento de Él nunca está ausente. ⁵La certeza no puede sino morar en ti que eres Su anfitrión. ⁶Este curso elimina toda duda que hayas interpuesto entre Él y tu certeza acerca de Él.

8. Contamos con Dios, no con nosotros mismos, para que nos dé certeza. ²Y en Su Nombre practicamos tal como Su Palabra nos indica que hagamos. ³Su certeza se encuentra tras cada una de nuestras dudas. ⁴Su Amor, tras cada uno de nuestros temores. ⁵El Pensamiento de Él todavía se encuentra en nuestras mentes más allá de todo sueño, tal como Su Voluntad dispone.

LECCIÓN 166

Se me han confiado los dones de Dios.

1. Se te ha dado todo. ²La confianza que Dios tiene en ti es infinita. ³Él conoce a Su Hijo. ⁴Él da sin hacer excepciones y sin reservarse nada que pudiera contribuir a tu felicidad. ⁵Sin embargo, a menos que tu voluntad sea una con la Suya, no podrás recibir Sus dones. ⁶Mas ¿qué podría hacerte pensar que hay otra voluntad aparte de la Suya?

2. He aquí la paradoja que sirve de fundamento a la fabricación de este mundo. ²Este mundo no es la Voluntad de Dios, por lo tanto, no es real. ³No obstante, aquellos que creen que lo es no pueden sino creer que hay otra voluntad, la cual produce efectos opuestos a los que Él dispone. ⁴Esto es claramente imposible, mas la mente de aquel que contempla el mundo y lo juzga como real, sólido, digno de confianza y verdadero cree en dos creadores, o mejor dicho en uno: él mismo. ⁵Mas nunca en un solo Dios.

3. Todo aquel que alberga creencias tan extrañas como éstas no puede aceptar los dones de Dios, ²pues se ve obligado a creer que aceptarlos, por muy evidentes que se vuelvan, por muy grande que sea la urgencia con la que se le exhorta a reclamarlos como propios, es verse presionado a traicionarse a sí mismo. ³Por lo tanto, tiene que negar la existencia de dichos dones, contradecir la verdad y sufrir para preservar el mundo que él mismo construyó.

4. He aquí el único hogar que cree conocer. ²He aquí la única seguridad que cree poder encontrar. ³Sin ese mundo que él mismo construyó se siente como un paria, sin hogar y preso del miedo. ⁴No se da cuenta de que en ese mundo es donde en verdad es presa del miedo y donde no tiene un hogar; donde es un paria que en su vagar se ha alejado tanto de su hogar, y por tanto tiempo, que no se da cuenta de que se ha olvidado de dónde vino, adónde va, e incluso de quién es en realidad.

5. No obstante, los dones de Dios lo acompañan en su solitario e insensato vagar, aunque él no se dé cuenta. ²No puede perderlos. ³Pero no ve lo que se le ha dado. ⁴Continúa errante, consciente de la futilidad que le rodea por todas partes, viendo cómo lo poco que tiene no hace sino menguar, conforme él sigue adelante sin ir a ninguna parte. ⁵Pero aun así, continúa deambulando en la miseria y en la pobreza, solo, aunque Dios está con él, y en posesión de un tesoro tan grande que, ante su magnitud, todo lo que el mundo ofrece no tiene ningún valor.

6. Su aspecto da lástima, está cansado y rendido, viene harapiento, y los pies están ensangrentados por los abrojos del camino que ha venido recorriendo. ²No hay nadie que no se haya identificado con él, pues todo el que viene aquí ha seguido la misma senda que él recorre, y se ha sentido derrotado y desesperanzado tal como él se siente ahora. ³Mas, ¿es su situación realmente trágica, si te percatas de que está

recorriendo el camino que él mismo eligió, y que no tiene más que darse cuenta de Quién camina a su lado y abrir sus tesoros para ser libre?

7. Este es el ser que has elegido, el que forjaste para reemplazar a la realidad. ²Éste es el ser que defiendes ferozmente contra toda muestra de razón, toda prueba, así como contra todos los testigos que te pueden demostrar que eso no es lo que tú eres. ³No les haces caso. ⁴Sigues el camino que te has trazado, cabizbajo, no vaya a ser que captes un atisbo de la verdad, te libres del autoengaño y quedes en libertad.

8. Te retraes temerosamente no vaya a ser que sientas el toque de Cristo sobre tu hombro y percibas Su amorosa mano apuntando hacia tus dones. ²¿Cómo podrías decir entonces que la pobreza te acompaña en el exilio? ³Él te haría reír de semejante percepción de ti mismo. ⁴¿Cómo podrías entonces seguir teniendo lástima de ti mismo? ⁵¿Y qué pasaría entonces con toda la tragedia que procuraste para aquel que Dios dispuso que gozase únicamente de dicha?

9. Tu miedo ancestral te ha salido al encuentro ahora, y por fin la justicia ha dado contigo. ²Cristo ha puesto Su mano sobre tu hombro, y ya no te sientes solo. ³Piensas incluso que el miserable yo que creíste ser tal vez no sea tu verdadera Identidad. ⁴Tal vez la Palabra de Dios sea más cierta que la tuya. ⁵Tal vez los dones que Él te ha dado son reales. ⁶Tal vez tu plan de mantener a Su Hijo sepultado en el olvido y de seguir por el camino que elegiste recorrer separado de tu Ser no lo ha engañado del todo.

10. La Voluntad de Dios no se opone a nada. ²Simplemente es. ³No es a Dios a Quien has aprisionado con tu plan de querer perder tu Ser. ⁴Él no sabe nada de un plan tan ajeno a Su Voluntad. ⁵Hubo una necesidad que Él no entendió, y Él simplemente dio una Respuesta. ⁶Eso es todo. ⁷Y tú, a quien se le ha dado esa Respuesta, no tienes necesidad de nada más.

11. Ahora vivimos, pues ahora no podemos morir. ²El deseo de morir ha recibido respuesta, y la vista mediante la cual se contemplaba a la muerte ha sido sustituida por una visión que percibe que tú no eres lo que pretendes ser. ³Uno que marcha a tu lado le ofrece a cada uno de tus temores esta piadosa respuesta: "Eso no es cierto". ⁴Cada vez que el pensamiento de pobreza te oprime, Él te recuerda todos los dones que posees, y cuando te percibes solo y atemorizado, te recuerda que Él siempre está a tu lado.

12. Y te recuerda también algo más que tú habías olvidado. ²Pues al tocarte ha hecho que seas igual que Él. ³Los dones que posees no son sólo para ti. ⁴Ahora tienes que aprender a dar lo que Él vino a ofrecerte. ⁵Esta es la lección que está implícita en lo que Él da, pues Él te ha salvado de la soledad que quisiste forjar para ocultarte de Dios. ⁶Él te ha recordado todos los dones con los que Dios te bendijo. ⁷Te habla asimismo de aquello en lo que se ha de convertir tu voluntad cuando los aceptes y reconozcas que son tuyos.

13. Los dones de Dios te pertenecen, y se te han confiado para que se los des a todos aquellos que eligen recorrer el solitario camino del que tú te has escapado. ²Ellos no entienden que lo único que están haciendo es ir en pos de sus deseos. ³Ahora eres tú quien les tiene que enseñar. ⁴Pues has aprendido de Cristo que hay otro camino que pueden recorrer. ⁵Les puedes enseñar esto demostrándoles la felicidad que colma a aquellos que sienten el toque de Cristo y que reconocen los dones de Dios. ⁶No permitas que tus pesares te tienten a no ser fiel a tu cometido.

14. Tus suspiros no harían ahora sino truncar las esperanzas de aquellos que cuentan contigo para su liberación. ²Tus lágrimas son las tuyas. ³Si enfermas, no haces sino impedir su curación. ⁴Tus temores no hacen sino enseñarles que los suyos están justificados. ⁵Tu mano se convierte en la que otorga el toque de Cristo; tu cambio de mentalidad se convierte en la prueba de que quien acepta los dones de Dios jamás puede sufrir por nada. ⁶Se te ha encomendado liberar al mundo de su dolor.

15. No lo defraudes. ²Conviértete en la prueba viviente de lo que el toque de Cristo puede ofrecerle a todo el mundo. ³Dios te ha confiado Sus dones. ⁴¡Que tu felicidad dé testimonio de la gran transformación que experimenta la mente que elige aceptarlos y sentir el toque de Cristo! ⁵Ésa es tu misión ahora. ⁶Pues Dios les ha encomendado a todos los que reciben Sus dones que a su vez los den. ⁷Él ha compartido Su gozo contigo. ⁸¡Ahora tú vas a compartirlo con el mundo.

LECCIÓN 167

Sólo hay una vida y ésa es la vida que comparto con Dios.

1. No existen diferentes clases de vida, pues la vida es como la verdad. ²No admite grados. ³Es la única condición que todo lo que Dios creó comparte. ⁴Y al igual que todos Sus Pensamientos, no tiene opuesto. ⁵La muerte no existe porque lo que Dios creó comparte Su Vida. ⁶La muerte no existe porque Dios no tiene opuesto. ⁷La muerte no existe porque el Padre y el Hijo son uno.

2. En este mundo parece haber un estado que es lo opuesto a la vida. ²Tú lo llamas muerte. ³Sin embargo, hemos aprendido que la idea de la muerte adopta muchas formas. ⁴Es la idea subyacente a todos los sentimientos que no son de suprema felicidad. ⁵Es la alarma a la que respondes cuando reaccionas de cualquier forma que no sea con perfecta alegría. ⁶Todo pesar, sensación de pérdida, ansiedad, sufrimiento y dolor, e incluso el más leve suspiro de cansancio, cualquier ligera incomodidad o fruncimiento de ceño, dan testimonio de la muerte. ⁷Por lo tanto, niegan que vives.

3. Tú crees que la muerte es algo que sólo tiene que ver con el cuerpo. ²Sin embargo, es sólo una idea, y no tiene nada que ver con lo que se considera físico. ³Los pensamientos se encuentran en la mente. ⁴Éstos pueden entonces aplicarse según lo dicte la mente. ⁵Y es en su punto de origen donde debe efectuarse el cambio si es que éste ha de tener lugar. ⁶Las ideas no abandonan su fuente. ⁷El énfasis que este curso ha puesto en esta idea se debe al papel central que ocupa en nuestros intentos de que cambies de parecer con respecto a ti mismo. ⁸Es la razón de que puedas curar. ⁹Es la causa de la curación. ¹⁰Es la razón de que no puedas morir. ¹¹Su veracidad te estableció como uno con Dios.

4. La muerte es el pensamiento de que estás separado de tu Creador. ²Es la creencia de que las condiciones cambian y de que las emociones varían debido a causas que no están bajo tu control, que no son obra tuya y que tú jamás puedes cambiar. ³Es la creencia fija de que las ideas pueden abandonar su fuente y adquirir cualidades que ésta no posee, convirtiéndose así en algo diferente de su origen, aparte de éste en lo relativo a su naturaleza, así como en lo relativo al tiempo, a la distancia y a la forma.

5. La muerte no puede proceder de la vida. ²Las ideas permanecen unidas a su fuente. ³Pueden extender todo lo que su fuente contiene. ⁴En este sentido, pueden ir mucho más allá de sí mismas. ⁵Pero no pueden dar origen a lo que jamás se les dio. ⁶Tal como fueron concebidas, así será como ellas a su vez conciban. ⁷Tal como nacieron, así es como darán a luz. ⁸Y de allí de donde provinieron, allí mismo regresarán.

6. La mente puede pensar que duerme, pero eso es todo. ²No puede cambiar su estado de vigilia. ³No puede hacer un cuerpo, ni tampoco habitar en un cuerpo. ⁴Lo que es ajeno a la mente no existe porque no tiene una fuente. ⁵La mente crea todas las cosas que existen, pero no puede otorgarles los atributos que no posee, ni tampoco cambiar su propio estado eterno de plena conciencia. ⁶No puede dar lugar a lo físico. ⁷Lo que parece morir no es sino la señal de que la mente está dormida.

7. Lo opuesto a la vida tan sólo puede ser otra forma de vida. ²Como tal, se puede reconciliar con lo que la creó porque no es realmente un opuesto. ³Su forma puede cambiar, así como aparentar ser lo que no es. ⁴Mas la mente es mente, tanto si está

despierta como dormida. ⁵No es lo opuesto a nada que ella misma haya creado, ni a lo que parece hacer mientras cree estar dormida.

8. Dios sólo crea mentes despiertas. ²Él no duerme, y Sus creaciones no pueden poseer algo que Él no les confiera, ni dar lugar a condiciones que Él no comparte con ellas. ³El pensamiento de muerte no es lo opuesto a los pensamientos de vida. ⁴Libres para siempre de toda oposición, los Pensamientos de Dios son eternamente inmutables, y tienen el poder de extenderse inmutablemente para siempre, aunque dentro de sí mismos, pues son omnipresentes.

9. Lo que parece ser lo opuesto a la vida es meramente un sueño. ²Cuando la mente elige ser lo que no es y asumir un poder que le es ajeno y que no posee, un estado foráneo al que no puede adaptarse o una condición falsa que no forma parte de su Fuente, simplemente parece que se va a dormir por un rato. ³Y sueña al tiempo: un intervalo en el que lo que parece acontecer en realidad nunca ha sucedido, los cambios ocurridos carecen de fundamento y los acontecimientos que parecen tener lugar no están en ninguna parte. ⁴Cuando la mente despierta, sencillamente continúa siendo como siempre fue.

10. Seamos hoy criaturas de la verdad, y no neguemos nuestro santo patrimonio. ²Nuestra vida no es como nos la imaginamos. ³¿Quién podría cambiar la vida sólo porque cierre los ojos, o porque haga de sí mismo lo que no es al estar dormido y ver en sueños algo opuesto a lo que él es? ⁴Hoy no pediremos la muerte en ninguna de sus formas. ⁵Tampoco dejaremos que ni siquiera por un instante cosas imaginarias que aparentemente se oponen a la vida moren allí donde Dios Mismo estableció el Pensamiento de vida eterna.

11. Hoy procuraremos mantener su santo hogar tal como Él lo estableció y como Su Voluntad dispone que sea eternamente. ²Él es Dueño y Señor de lo que hoy pensamos. ³Y en Sus Pensamientos, que no tienen opuesto, entenderemos que sólo hay una vida, y ésta es la vida que compartimos con Él, con toda la creación, así como con sus pensamientos, los cuales Él creó como una unidad de vida que no puede separarse con la muerte ni abandonar la Fuente de vida de donde provino.

12. Compartimos una sola vida porque tenemos una sola Fuente desde la que nos llega la perfección, la cual permanece por siempre en las santas mentes que Él creó perfectas. ²Somos ahora tal como siempre hemos sido y como seremos siempre. ³La mente que duerme no puede sino despertar, según ve su propia perfección reflejando al Señor de la Vida tan perfectamente que se funde con lo que allí se ve reflejado. ⁴Y ahora ya no es un simple reflejo, ⁵sino que se convierte en aquello que refleja y en la luz que hace que el reflejo sea posible. ⁶La visión deja ahora de ser necesaria. ⁷Pues una mente despierta es aquella que conoce su Fuente, su Ser y su Santidad.

LECCIÓN 168

Tu gracia me es dada. La reclamo ahora.

1. Dios nos habla. ²¿No deberíamos nosotros acaso hablarle a Él? ³Dios no es algo distante. ⁴No trata de ocultarse de nosotros. ⁵Somos nosotros los que tratamos de ocultarnos de Él, y somos víctimas del engaño. ⁶Él siempre está enteramente accesible. ⁷Él ama a su Hijo. ⁸De nada, excepto de esto se puede estar seguro, pero con eso basta. ⁹Él amará a su Hijo eternamente. ¹⁰Aun cuando su mente duerme, Él lo ama. ¹¹Y cuando su mente despierte, Él lo seguirá amando con un Amor que jamás ha de cambiar.

2. Si supieras el significado de Su Amor, tanto la esperanza como la desesperación serían imposibles. ²Pues toda esperanza quedaría colmada para siempre y cualquier clase de desesperación sería inconcebible. ³Su gracia es Su respuesta para toda desesperación, pues en ella radica el recuerdo de Su Amor. ⁴¿Cómo no iba Él a

proporcionar gustosamente los medios a través de los cuales puede reconocerse Su Voluntad? ⁵Su gracia es tuya sólo con que la reconozcas. ⁶Y Su memoria despertará en la mente que le pida los medios a través de los cuales su sueño termina.

3. Hoy le pedimos a Dios el regalo que con más celo ha conservado dentro de nuestros corazones, en espera de que se le reconozca. ²Se trata del regalo mediante el cual Dios se inclina hasta nosotros y nos eleva, dando así Él Mismo el último paso de la salvación. ³Todos los pasos, excepto éste, los aprendemos siguiendo las instrucciones de Su Voz. ⁴Pero al final es Él Mismo Quien viene, y tomándonos en Sus Brazos hace que todas las telarañas de nuestro sueño desaparezcan. ⁵Su regalo de gracia es algo más que una simple respuesta, ⁶pues restaura todas las memorias que la mente que duerme había olvidado y toda la certeza acerca del significado del Amor.

4. Dios ama a Su Hijo. ²Pídele ahora que te proporcione los medios a través de los cuales este mundo desaparece, y primero vendrá la visión, y un instante más tarde, el conocimiento. ³Pues en la gracia ves una luz envolver al mundo con amor, y al miedo borrarse de todos los semblantes conforme los corazones se alzan y reclaman la luz como suya. ⁴¿Qué queda ahora que pueda demorar al Cielo un sólo instante más? ⁵¿Qué queda aún por hacer cuando tu perdón descansa sobre todas las cosas?

5. Hoy es un día nuevo y santo, pues recibimos lo que se nos ha dado. ²Nuestra fe radica en el Dador, no en nuestra aceptación. ³Reconocemos nuestros errores, pero Aquel que no sabe de errores es Quien ha de responder a ellos, proporcionándonos los medios con los que podemos dejarlos atrás y elevarnos hasta Él con gratitud y amor.

6. Y Él desciende para recibirnos, según nosotros nos acercamos a Él. ²Pues lo que Él nos ha preparado, Él lo da y nosotros lo recibimos. ³Tal es Su Voluntad, pues Él ama a Su Hijo. ⁴A Él elevamos nuestras oraciones hoy, devolviéndole tan sólo la palabra que Él nos dio a través de Su Propia Voz, Su Palabra, Su Amor:

⁵Tu gracia me es dada. ⁶La reclamo ahora. ⁷Padre, vengo a Ti. ⁸Y Tú vendrás a mí que te lo pido, ⁹pues soy el Hijo que Tú amas.